22 de diciembre de 2016

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Les extiendo a ustedes y a sus familias mi profundo pesar y disculpa por el abuso que ustedes han soportado y respetuosamente les pido perdón por la traición de confianza en el nivel más profundo por aquellos que estaban destinados a protegerlos. Expreso particularmente mi pesar a los que han sido abusados por sacerdotes, diáconos, consagrados y religiosas, voluntarios y empleados laicos de la Iglesia. Tengo un sincero compromiso personal para abordar el bienestar espiritual y emocional de las víctimas y sobrevivientes de abuso sexual.

Es nuestro sagrado deber en la Iglesia y en la Diócesis de Arlington proteger a todas las personas, especialmente a nuestra juventud, y tomo esta responsabilidad muy en serio. *El Estatuto para la Protección de Niños y Jóvenes* fue establecido por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos en año 2002. El Estatuto proporciona un conjunto completo de procedimientos para abordar las denuncias de abuso de menores por el clero católico. El Estatuto también incluye directrices para la reconciliación, sanación, responsabilidad y la prevención de futuros actos de abuso.

 Como Obispo, estoy comprometido con usted y con su sanación y trataré de ayudarle en todo lo posible en el cierre de sus heridas, proporcionando asistencia a través de la Oficina de Asistencia a Víctimas. Es importante para mí mantener un ambiente sanador para usted y sus familias que permitan la renovación de la esperanza y las oportunidades para la reconciliación. Estoy disponible para escuchare y escuchar sus experiencias y participar en cualquier diálogo que pueda ser útil para usted.

 Explore este sitio web y utilícelo como un posible recurso para su sanación. También póngase en contacto con los coordinadores de Asistencia a la Víctima, Pat Mudd, Rosa Colello y Aneliz Sipe quienes tienen la capacitación y experiencia para conocerle y pacientemente explorar con usted sus necesidades. Es mi esperanza y oración que encuentre consuelo y apoyo en este programa de Asistencia a Víctimas y a través de las oraciones y Misas que se le ofrecerán.

 Que Dios Todopoderoso le bendiga y le dé paz y consuelo.

 Sinceramente en Cristo,

 Reverendísimo Michael F. Burbidge

 Obispo de Arlington